**La fotografía desgraciada- el diario de Catalina**

**27 de agosto de 2011, sábado**

Hoy es un día muy interesante. Es sábado entonces esta mañana he ido al trabajo, es decir, a casa de mis vecinos a cuidar de su hija. Hoy la niña ha sido muy amable, pero también ha tenido ideas locas. Después he comido con mi hermana - Ana. Espero con impaciencia estas comidas, siempre son deliciosas, porque Ana es cocinera y también cocina en casa. Antes vivíamos con nuestros abuelos, pero hace cuatro meses murieron en un accidente de tráfico. Ahora vivimos solas en su casa en Buñol, a 40 kilómetros de Valencia. Después de comer hemos decidido hacer   
la limpieza en el desván. Hasta ahora no hemos tenido tiempo ni ganas de hacerlo.   
En el desván hay de todo: muchos recuerdos, cuadros viejos, libros, un belén,   
un baúl con ropa de nuestra abuela y su lana hilada y un violín del abuelo.   
Perfectamente recuerdo a mi abuela que hacía punto en el salón cuando mi abuelo tocaba el violín. Les echo de menos….

Cuando estábamos limpiando y ordenando hemos encontrado una foto.  
 Es una foto muy interesante porque es de una boda y en la foto está mi hermana (cuando era pequeña) y probablemente yo con una pareja... No sabemos quiénes son, pero la foto fue sacada por el fotógrafo *López* de Valencia. Pero... ¿Serán nuestros padres? No los recordamos y no sabemos dónde están ahora. Nuestros abuelos nunca hablaban de ellos. Fue un secreto... El lunes volveremos al desván para terminar la faena. Queremos desvelar el secreto de la foto misteriosa. Tengo que terminar porque he quedado con Jimena y Paco, mis amigos.

**29 de agosto, lunes**

Esta tarde hemos terminado de ordenar el desván. No hemos encontrado otras fotografías. Con mi hermana voy a Valencia la próxima semana. Queremos encontrar al fotógrafo López.

**31 de agosto de 2011, miércoles**

Hoy nos hemos quedado en Buñol porque es La Tomatina. ¡Qué ilusión!   
A mi hermana no le gusta este día, creo que no quiere ensuciarse. Hay muchas leyendas sobre esta fiesta. La tomatina es una tradición e incluso sale en la televisión. Pero nunca la he visto en la tele, porque suelo estar con los demás en la Plaza del Pueblo. Hoy nuestra fiesta ha empezado a las 11 con el “palo jabón”. Hay que subir el palo enjabonado y tomar un trozo de jamón que está en la cumbre. Es una tradición. Hoy ha sido Paco (¡mi amigo!) quien lo ha conseguido. Me alegro mucho por él. Cuando en el reloj del Ayuntamiento han dado las once ha empezado la batalla con tomates. Ensuciados , mojados, cansados y muy alegres hemos vuelto a casa.

**1 de septiembre de 2011, viernes**

Por fin hemos ido a Valencia para encontrar al fotógrafo *López*. ¡Hemos tenido mucha suerte! Hemos tardado sólo dos horas en encontrar el estudio pero no hay rosa sin espinas. La vecina del fotógrafo nos ha dicho que el señor López murió hace diez años y ya nadie trabaja en su estudio. Estaba cerrado, pero entramos allí. Hemos buscado viejos documentos, cualquier información sobre las personas de nuestra foto. En vano. El cuarto estaba cubierto de polvo y telarañas. Hemos visto sólo unas ratas y arañas que me daban asco. En la pared había un cuadro inclinado. A la derecha de la ventana había una estantería vieja y sucia, llena de libros y viejos periódicos. Sobre el suelo había muchas fotografías y hojas de papel. Aunque pasábamos mucho miedo la curiosidad ha vencido. Ana ha abierto el cajón de la mesa de estudio. Desgraciadamente dentro no había ningún documento.  
 Los demás cajones y estantes estaban vacíos. Me sentía muy decepcionada.   
¡Qué lástima! Esperaba encontrar la respuesta, revelar el secreto de la foto, pero parece que nuestro viaje ha sido una equivocación.

Ahora estoy en la cama, en una pensión en Valencia. Ha sido un día horrible. Quiero volver a mi casa, pero no es posible. ¿Por qué? Porque tenemos mala suerte. Hemos aparcado el coche enfrente del Parque de la Cultura y cuando hemos vuelto la puerta del nuestro coche estaba abierta. Nos han robado. La mochila con la fotografía ha desaparecido. Hemos llamado a la policía para denunciar un robo. Tenemos que quedarnos en Valencia. Hemos encontrado un lugar barato para dormir. Mañana vamos a volver a casa, después de la visita a la comisaría. Estoy muy cansada, pero no consigo dormir.

**2 de septiembre de 2011, sábado**

¡No es posible! Esta historia no es fidedigna. Hemos encontrado a nuestra madre aquí en Valencia. Todo ha empezado en el salón-comedor de la pensión.

Por la mañana he bajado al comedor. La dueña estaba hablando con un huésped   
y su familia. Me he fijado en las fotografías que estaban en la chiminea. Una de ellas me ha parecido conocida. No lo podía creer. Era igual que nuestra foto del desván. Mi primera pregunta era..¿Cómo esta foto se ha encontrado aquí? Se la he puesto   
a la dueña de la pensión. Estaba confusa, pero ha explicado que en la foto está ella, su marido y sus dos hijas que no viven con ella.

-Conozco a sus hijas’- he dicho. – Soy yo y mi hermana.- La mujer se ha sentado rápidamente

-¡No es posible!- ha exclamado

-Sí, es posible. En el desván he encontrado esta fotografía. Sé quiénes son las niñas y estoy aquí para encontrar a la pareja de la foto.

La mujer ha salido corriendo del comedor. Nosotras hemos vuelto a la habitación. Después de un rato alguien ha llamado a la puerta. Ha venido un policía con nuestra mochila. La han encontrado por la mañana debajo de un árbol. Dentro estaba nuestra foto, para nosotras - de incalculable valor, para los ladrones algo inútil. Unos momentos después de nuevo hemos oído llamar alguien a la puerta.   
He abierto la puerta y he visto a un hombre

-Eres Catalina, ¿verdad? .

-Sí – he contestado.

‘Tenemos que hablar, ven conmigo, tu hermana también**’.** Hemos entrado en una gran habitación, en el sofá estaba sentada la dueña. Le he enseñado la foto recuperada gracias a la ayuda del policía.

- ¿De dónde sabéis quién está en esta foto?- nos ha preguntado el hombre.

- No lo sabemos seguramente. Hemos encontrado la foto en nuestro desván,   
en la casa de nuestros abuelos Eleonora y Juan Gutiérrez. – he contestado.

-¡No, no es posible!.. ¿Viven en Buñol?- ha preguntado la dueña.

-Sí - hemos contestado juntas.

-Miguel, estas chicas son mis hijas.. La mayor es Ana y la pequeña es Catalina. Chicas, nuestra historia es larga, pero tienen que conocerla. Vivíamos juntos en casa de mis padres en Buñol, pero como vuestro padre era de Valencia, nos trasladamos allí. Cuando erais muy pequeñas vuestro padre se puso muy enfermo. Yo pasaba mucho tiempo en el hospital con él y no pude ocuparme de vosotras. Cuando volví   
a Buñol, mis padres me consideraron una mala madre. Me prohibieron ver a mis hijas.. Vosotras no me reconocíais… Estaba muy triste, pero tuve que volver   
a Valencia, conocí a este hombre, nos casamos. Llamaba muchas veces   
a casa de mis padres, quería hablar con vosotras, pero mi padre me lo desaconsejaba... Explicaba que no estabais preparadas al encuentro. Esta historia es verdadera.. Es la historia de mi vida.

**Dos semanas más tarde**

Todo está claro. Al principio no podía creer en las palabras de mi madre. Estaba en choque. Esta situación es muy difícil para mí. Pero por fin con mi hermana, hemos encontrado a nuestra madre. Seguimos viviendo en casa   
de nuestros abuelos en Buñol y visitamos a nuestra madre. Espero que todo nos vaya bien.

Karolina Szymiczek